

Reclamo en el vacío

Sara García Arena



Capítulo 1

Este es el momento en el que mi ser todo se convierte en flecha y pasa cortante, pero limpio, a través de esta nebulosa de pensamiento constante. Los abre en dos por el centro, nuclear palpitante, por su justo medio; el que se mantiene alejado del exterior como un bebé latente, como un eterno habitante de las profundidades. Supura así esta gran masa enquistada y muerta que se aloja ya en la superficie de superficies, la realidad, y en bandeja de plata, diseccionada, la muestro al cielo y grito: «¡Aquí tenéis mi corazón muerto, yo misma lo extraje de un rincón púrpura de mi determinado destino! ¡Aún segrega los desvaríos de unos dioses locos que quisieron hacer de este cuerpo terrestre una estrella brillante en el cielo celeste! ¡Ahora no soy ni tierra ni firmamento! Decidme, pues, ahora ¿qué soy?»

- «¿Qué soy?», me pregunté en ese presencial silencio.
- «Un reclamo en el vacío», respondió el silencio sonoro.
- «Y, ¿para qué gritamos?», le pregunté.
- «Gritas porque no te hayas en tu soledad», me respondió. «Alzas la voz para comprobar lo lejos que estás de ti misma; el eco te trae de vuelta la distancia interpuesta».

A veces tardamos un precioso tiempo en recibir señal y, me pregunto:

- «¿Dónde estamos mientras no estamos en nosotros mismos?»
- «No puedo responderte a esa pregunta, no soy quién. Pero sí puedo decirte que 'Soy en tí'», me respondió el vacío.